

El machismo

Explicación: Este guión refleja las actitudes del macho conquistador, haragán, mentiroso y bebedor, que manipula y abusa de su esposa.

Narrador: El amor... El amor, mis queridos, el amor hizo historia en el tiempo como nunca antes... El héroe de nuestra historia declaraba así su amor a su amada:

Ramiro: Mi doña Julia, yo la amo. No vivo sin usted. Soy torpe de la boca, mi doña Julia. No la merezco, no se oler a caballero, pero tampoco sé agachar la mirada... No me desprecie, mi doña Julia.

Julia: Ramiro... ¡Qué bonito me hablas!

Ramiro: Quiero ser suyo..., quiero que sea mi dueña. Mi vida le pertenece.

Julia: No digas eso, Ramiro. Sólo soy una pobre muchacha... Necesito pensar.

Ramiro: ¡¡¡No, no se vaya!!! Mi doña Julia, no piense nada... Escúcheme...: ¡Hoy me entregó a usted!

Julia: Ramiro, ya no tienes que hablar más. Yo también te amo, yo también soy tuya. Yo también me entrego a ti.

Narrador:

Y así el amor encuentra al amor... Ramiro y Julia, marido y mujer, amante esposo y fiel esposa...

Ramiro: Hasta que la muerte nos separe...

Julia: Hasta que la muerte nos separe...

Narrador: ¡Y que vivan los novios! ¡Qué viva el amor! ¡Fiesta!

Y de aquel aplaudido amor un bebe nació. ¡Oh! Pero el destino es cruel con Ramiro.

Ramiro: Soy una persona empobrecida, sin dinero y sin trabajo.

Narrador: Pero Doña Julia, siempre esposa fiel.

Julia: Él es mi hombre y yo soy su mujer. ¡Yo voy a trabajar!

Narrador: Pero el destino, mis queridos, nuevamente es cruel con Ramiro.

Ramiro: ¡Pongo de testigo a Dios! Hasta lo imposible hice por cuidar el dinero que mi mujer me ha dado. Pero de mis manos se ha escapado. Es mi mala suerte, mi Doña Julia. Pasaremos hambre y frío.

Julia: ¡No! Eres mi hombre y soy tu mujer, en las buenas y en las malas.

Narrador: En las buenas y en las malas... El amor es suficiente... Y al poco tiempo Doña Julia es bendecida, otra vez.

Ramiro: ¡Un varón! ¡Un varón! Traigan la bebida, manden a matar a los chanchos... Hoy cantaremos; hoy nos alegraremos. ¡A esta casa a llegado mi hijo, el futuro dueño!

Narrador: Y cantaron y se alegraron... Un varón había nacido y... doña Julia así dijo:

Julia: ¡Dos niños! No puedo seguir manteniendo la casa sola. ¡Ramiro me tiene que ayudar...!

Narrador: Pero doña Julia acepta su destino y sigue fiel a lado de su marido. ¡Fiesta!

Julia: ¡No! ¿Cuál fiesta? Necesito descansar... Ramiro debe encontrar trabajo o dedicarse a la casa o a cuidar a los niños...

Narrador: ¡Y la fiesta continua! ¡Derroche, abundancia! Derroche significa abundancia... ¡¡Fiesta!!!

Julia: Un momento, señor. ¡No me haga callar! Ésta es mi casa...

Narrador: Doña Julia, se tiene que callar... ¡y hasta que la muerte los separe...!

Julia: ¿¡Qué!? Será hasta que la muerte me alcance. ¡¡Ya!! ¡Apaguen la música!

¡¡Ramiro!!!

Ramiro: ¡Wa! ¿Qué pasa? ¿Quién apagó la música?

Narrador: Doña Julia ha sido, Don Ramiro. Nos está arruinando el cuento.

Julia: Ramiro, tenemos que hablar.

Ramiro: ¿¡Qué te pasa!? ¿¡Qué cosa me estás gritando!?

Julia: Ramiro, tienes que encontrar trabajo.

Ramiro: Pero ya te he dicho que he buscado. Juro que he buscado. ¿Y sabes que me han dicho? ¡¡No hay!! Algo me han hecho, Julia. Estoy embrujado.

Julia: ¡Deja de hablar sonseras! De borracho, ¿quién te va a dar trabajo?

Ramiro: ¿Qué cosa? ¡Me estás faltando al respeto, parece! ¿¡Quién te crees!? ¡Vos me perteneces! ¿¡Te acuerdas!? ¡Yo soy tu dueño! ¿¡Te acuerdas!? ¡¡¡Soy tu dueño...!!!

Narrador: El amor, mis queridos, el amor de un hombre hizo historia como nunca antes... Y como siempre, siempre, Ramiro y Julia, marido y mujer, hasta que la muerte los separe... En la riqueza y en la pobreza... él, amante esposo, y ella, fiel esposa... En la tribulación y en la bonanza...

¿Qué? ¿¡Otro!? “Hijasde...” Esto ya se puso feo... ¡Eh...! Me tengo que ir. ¡Chau!

Julia: ¡Otro niño! Dios mío. Y ahora, ¿qué voy hacer?

Ramiro: Sí, pues. Y ahora, ¿qué vas a hacer?

Julia: Ramiro, escúchame: Ya no hay plata, me siento enferma, necesito que me ayudes... ¡Ramiro! ¡¡Ramiro!! ¡¡¡Ramiro!!!

Narrador: No lloren pequeños; díganle a su madre. Ella sabe decir que sí. Y como sólo sabe decir que sí, para siempre va a tener que decir que sí.
El macho no nace, el machito se cría se reproduce... y duele. ¡Decide tú!

Fue una producción de Infante-Promoción Integral de la Mujer y la Infancia.

Escrito por Alejandro Marañón

Intérpretes:

Julia: Rocío Canelas

Ramiro: Jorge Alaniz

Narrador: Alejandro Marañón